

**LA MINERÍA ANDINA EN LA ÉPOCA COLONIAL. TENDENCIAS
Y APORTACIONES DE LA HISTORIOGRAFÍA ACTUAL
(1966-1987)**

POR

IGNACIO GONZALEZ CASASNOVAS

Dpto. Historia de América. CEH
CSIC. Madrid

En 1970 se celebraba en León el I Coloquio Internacional de Historia de la Minería, como parte de la contribución del comité español al VI Congreso Internacional de Minería. Junto a una edición facsímil de la *Biblioteca Española...* (1871) de Maffei y Rúa y la publicación de unos exhaustivos índices sobre la documentación minera del Archivo de Simancas y las secciones de Guatemala y Lima del Archivo General de Indias, el principal resultado de la reunión fue la aparición de un volumen en el que, bajo el título de *La minería hispana e Iberoamericana*, se reunían las distintas comunicaciones presentadas al coloquio. Entre ellas, predominaban de forma ostensible las dedicadas a la minería americana durante la época colonial; más concretamente, casi la mitad de los participantes centró su atención en el área andina, de modo especial en el yacimiento de Potosí y los problemas laborales y técnicos suscitados por su mita.

Las aportaciones de estos trabajos resultaron muy desiguales, pero representaban, en conjunto, un notable esfuerzo por recomponer una tradición de estudios mineros que se había ido difuminando desde el último tercio del siglo XIX y, a pesar de la excesiva presencia de planteamientos historiográficos engarzados en torno a la problemática de «la lucha por la justicia» —para entonces ya más un lastre que un impulso—, y de su marcado carácter positivista, se abría definitivamente paso el empeño por despejar la «leyenda negra» de la minería potosina mediante la aproximación al funcionamiento interno y la repercusión sobre las comunidades indígenas de la mita (Crespo Rodas, 1970; Ballesteros Gaibrois,

1970)(1), al mismo tiempo que se avanzaba notablemente en el conocimiento de algunos problemas técnicos (Helmer, 1970).

Diez años más tarde, en 1980, el Instituto de Estudios Peruanos de Lima publicaba *Minería y espacio económico en los Andes (siglos XVI-XX)*, un librito de poco más de cien páginas en el que cuatro grandes historiadores de lo andino (S. Assadourian, H. Bonilla, E. Mitre y T. Platt) avanzaban los presupuestos teóricos de un proyecto de investigación destinado a comprender «la lógica y dinámica» del espacio andino sobre la premisa de que es la economía minera y comercial la que ha sustentado, actuando como «eje articulador», el desarrollo de las relaciones sociales y políticas en dicho ámbito.

Por desgracia, el proyecto no parece haber dado los frutos prometidos, al menos por lo que al período colonial se refiere. Pero, en cualquier caso, las líneas y métodos de investigación planteados significaban la madurez definitiva de la evolución que a lo largo de los años setenta había experimentado la investigación histórica sobre la minería andina. La honda diferencia de conceptos, manejo de fuentes e instrumentos de análisis, entre las actas del coloquio de León y el proyecto de 1980, refleja claramente esta evolución que, en último término, no representa sino una parcela más de la cabal transformación que ha afectado al conjunto de la historiografía andina en los últimos veinte años (2).

Las líneas maestras de esta renovación fueron certeramente delimitadas por E. Tándeter desde las páginas de la monografía que la revista *Annales (E.S.C.)* dedicó a la antropología histórica andina (3) y que constituyó uno de los jalones más importantes de esta andadura: la capacidad dinamizadora de la etnohistoria, la teoría marxista con sus aproximaciones multidimensionales y la extensión y perfeccionamiento de los métodos de la historia económica.

(1) Ambos trabajos son una consecuencia directa del importante artículo de Alberto CRESPO RODAS: "La mita de Potosí", *Revista Histórica*, Lima, 1955-56, que supuso la primera aproximación científica a la mita y abrió una amplia vía de investigación alejada de los problemas morales que allanó el camino a todas las investigaciones posteriores.

A partir de ahora se alternan dos sistemas de notas: los comentarios sobre la historiografía minera remiten, por el año de edición y en su caso el nombre del autor, a la bibliografía final; las demás observaciones marginales se incluyen a pie de página.

(2) En el caso del territorio altoperuano, la exhaustiva revisión bibliográfica de J. M. BARNADAS ofrece un panorama exacto de este proceso: "Panorama historiográfico de estudios recientes sobre Charcas colonial", *Revista Andina*, 2, diciembre 1983, pp. 475-524.

(3) E. TÁNDETER: "L'historiographie coloniale des Andes: les orientations de la recherche", *Annales (E.S.C.)*, 33, 1978, pp. 1197-1202.

El caso de la historiografía minera muestra bien hasta qué punto ha sido decisiva la acción conjunta de estos tres factores. El comienzo ha de situarse sin duda en 1966, cuando A. Jara reagrupa algunos de sus trabajos en *Tres ensayos sobre la economía minera hispanoamericana*. En ellos, de manera especial en «Economía minera e historia económica hispanoamericana», el historiador chileno recogía las aportaciones de la escuela de los «Annales» para dar forma a un modelo historiográfico radicalmente nuevo y ambicioso con el que abordar la significación de la minería en la economía americana colonial.

Sus propuestas significaban el fin de una historiografía que se había acercado a los problemas económicos de la minería desde el exterior o desde una perspectiva excesivamente localista, cerrada (4), y sugerían una temática y una metodología en las que el revolucionario esfuerzo integrador de los Bloch, Braudel, Romano, etc. abría, a través de la sistematización de Jara, fértiles vías a la investigación americanista.

Se trataba de avanzar hacia «una historia económica profunda e integral» donde la investigación habría de atender a problemas históricos de toda índole: las estructuras económicas derivadas de la conquista, los hábitos sociales y políticos prehispánicos, la estructura empresarial, la mentalidad económica de los mineros, la evolución técnica, series cuantitativas de la producción... Así se conseguiría primero comprender la trascendencia regional de la minería y más tarde, mediante la comparación de los diversos estulios sectoriales, su comportamiento en el conjunto colonial y en el proceso de universalización económica.

Más de veinte años después el papel precursor de Jara está fuera de toda duda. Si de sus planteamientos se benefició notablemente toda la historiografía económica colonial, en el caso de la minería andina la deuda con los *Tres ensayos*... se revela insoslayable por su formulación de muchos de los que luego han resultado ser los principales problemas abordados.

Posteriormente, ya en los setenta, fue la historia económica de inspiración marxista la que de forma más palpable recogió el reto de Jara. En sus trabajos se echa casi siempre en falta la vocación totalizadora de aquél, que sólo Assadourian parece haber asumido,

(4) C. BÁNCORA: «Las remesas de metales preciosos desde El Callao a España en la primera mitad del siglo XVII», *Revista de Indias* 75, 1959; M. E. RODRÍGUEZ VICENTE: «Los caudales remitidos desde Perú a España por cuenta de la Real Hacienda, 1651-1739», *Anuario de Estudios Americanos*, XXXI, 1964; G. LOHMANN VILLENA: *Las minas de Huancavelica en los siglos XVI-XVII*, Sevilla, 1949.

pero no cabe duda de que esta escuela ha trazado una prolífica y lúcida producción historiográfica en la que es preciso reconocer, al menos en un primer momento, el peso específico de las aportaciones argentinas.

Merced a este esfuerzo, que ha sabido esquivar el peligro de transplantar sistemáticamente modelos aplicados en la historia europea, se ha conseguido avanzar de forma precisa en el conocimiento de problemas como las características de las relaciones de producción dentro de la minería andina, la composición de la mano de obra y los mecanismos que condicionaron su incorporación a los yacimientos, la vinculación entre explotación metalífera americana y coyunturas económicas peninsulares e internacionales y, ante todo, la definición para el área andina del concepto de «mercado interno».

Sería injusto, por otro lado, ignorar el papel que en la historia reciente de la minería andina ha desempeñado esa nueva manera de indagar el pasado que consagró en 1964 la edición de la *Visita a la provincia de Chucuito* (1567) de Garci Díez de San Miguel.

En principio, ni el ámbito cronológico de la etnohistoria ni sus planteamientos y metodología se relacionan aparentemente con los problemas que más tarde se ha planteado la historiografía minera (5). Sin embargo, al hacer patente la existencia de una continuidad histórica de características propias más allá de la invasión española, la etnohistoria ha generado un intenso afán de introspección historiográfica, de búsqueda de los procesos históricos internos, que no puede en absoluto considerarse ajeno a las nuevas concepciones sobre la articulación entre minería y el conjunto de la economía y la sociedad andinas. Los trabajos, por ejemplo, de T. Saignes (1984a; 1984b) y R. Choque (1983) acerca del impacto desarticulador de la mita sobre las comunidades altoperuanas ilustran suficientemente esta relación.

Por desgracia, el contacto entre ambas tendencias no ha resultado ni tan intenso ni tan frecuente como sería de esperar. Con la excepción de Assadourian (1977; 1982) nadie parece atreverse a integrar las ricas perspectivas que ambas disciplinas encierran a pesar del impecable marco referencial que ofrecen los trabajos del historiador argentino.

Cuestiones como el carácter y la intensidad de las relaciones entre los mitayos de Potosí y las comunidades; la importancia que pu-

(5) Véase F. PEASE: "Etnohistoria andina: un estado de la cuestión", *Historia y Cultura*, Lima, 10, 1975-77, pp. 207-208, donde se sintetizan los antecedentes historiográficos y las aportaciones de esta tendencia.

dieron revestir, de cara a los compromisos económicos comunitarios, los grupos de población indígena forastera que se contrataban en los diversos yacimientos y que debían mantener algún tipo de sujeción a las jerarquías étnicas; los problemas suscitados por el regreso de los mitayos; los distintos comportamientos, a escala provincial, en el entero de la mita, etc. podrían clarificarse si la etnohistoria y los planteamientos economicistas desembocaran por fin en un intercambio abierto y sistemático.

Al margen de estas dos disciplinas, la investigación se ha enriquecido con los aportes de otras dos tendencias cuyos resultados, aunque no tan relevantes en lo cualitativo, representan un amplio volumen de trabajos, algunos de ellos de incuestionable trascendencia: la historiografía estadounidense y la escuela positivista.

En ninguno de los dos casos se aprecia un deseo de elaborar un marco conceptual y metodológico para acercarse al pasado andino, aunque existe una marcada diferencia entre los logros de una y otra.

Respecto a la primera, la variedad de los productos ofrecidos es enorme: enfoques económicos de carácter serial (Tepaske y Klein, 1982), acentuación de los problemas administrativos (Cole, 1985), intentos de relacionar la dinámica de la explotación minera con el mundo agrario indígena (Zulawski, 1987), etc. En cualquier caso, se trata casi siempre de trabajos sólidos, confeccionados sobre una rigurosa investigación y en cuya importancia no es necesario insistir si se repara en los ejemplos mencionados o, más aún, en las meticulosas obras de P. J. Bakewell (1973; 1975; 1977; 1984) o Rose M. Buechler (1973; 1977; 1978; 1981).

Las producciones positivistas ostentan aún el papel protagonista en países como España y Bolivia. En ésta, aún no se ha podido superar la herencia de una historiografía escasamente profesionalizada, proclive a la síntesis especulativa a partir de fuentes secundarias y a la reproducción documental (6), si bien en este último caso los resultados han sido a veces muy provechosos (Martiré, 1974; Llanos, 1983).

En el caso español, junto al mantenimiento de este último problema (Cortés Salinas, 1970; Fuentes Bajo, 1986), es preciso señalar también la presencia de factores como la ausencia de un sector consolidado de andinólogos dentro del americanismo colonial; el peso de los planteamientos ideológicos y morales, impulsados en los años cincuenta para combatir la leyenda negra (Meza Villalobos,

(6) Ch. U. ARNADE: "The historiography of colonial and modern Bolivia", *Hispanic American Historical Review*, XLII 3, 1962, pp. 333-384; V. ABECIA VALDIVIESO: *Historiografía boliviana*, La Paz, 1965.

1975) y, sobre todo, la ausencia hasta muy recientes fechas de un ambiente cultural abierto al aprendizaje y la crítica.

El peso de los lugares comunes heredados y la resistencia a incorporar nuevas perspectivas son aún demasiado fuertes en ambos casos y se dejan sentir en las producciones más recientes, pero hemos de confiar en que una profunda reflexión autocrítica conduzca a estas historiografías a una transformación similar a la que en los años setenta promovió un amplio grupo de historiadores andinos.

Las páginas siguientes tratan de presentar los resultados de todo lo hasta aquí expuesto. Se ha procurado que el repertorio sea lo más amplio posible, pero sin duda la dificultad de acceso a determinadas obras (tesis doctorales, ciertas publicaciones periódicas) y los criterios de selección empleados habrán generado más de una ausencia notable (7).

Con objeto de facilitar la búsqueda de referencias específicas se ha estructurado el comentario entre secciones. La primera analiza los resultados de la investigación sobre la relación entre la minería y el conjunto de la economía andina: condicionamiento de las producciones regionales, flujos mercantiles hacia los centros mineros, configuración y repercusiones de la circulación monetaria, etc.

Un segundo grupo se centra en el problema del sistema de trabajo en los yacimientos mineros. Aquí, obviamente, la mita potosina es la gran protagonista; los trabajos que total o parcialmente se han ocupado de ella han sido agrupados en tres categorías, que sintetizan en lo sustancial las líneas actuales de la investigación: el papel desempeñado por el trabajo forzado dentro de la industria potosina, sus repercusiones sobre la configuración social y económica de las comunidades y la política seguida por la corona española respecto a tan polémica institución.

Por último, un tercer apartado reúne por un lado las aportaciones sobre los aspectos cuantitativos de la producción minera y por otro, los «determinantes internos» de la misma (8): técnica, financiación, administración estatal, etc. En este bloque la exposi-

(7) Se han omitido los trabajos sobre el área chilena, cuyo desarrollo histórico no coincide con el del espacio que la historiografía reconoce como "mundo andino". Algunos de los autores incluidos en la bibliografía final no han sido objeto de comentario. La razón no es otra que las imposibilidades materiales ya referidas, pero se han incluido en el listado para darle la mayor representatividad posible.

(8) Seguimos aquí la terminología de P. J. BAKEWELL: "Los determinantes de la producción minera en Charcas y en Nueva España durante el siglo xvii", *HISLA* 8, julio-diciembre 1986, pp. 3-11.

ción sigue un orden cronológico para ofrecer una visión más compacta de los conocimientos actuales sobre las distintas etapas del período colonial.

LA MINERÍA EN EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA ANDINA

La función dinamizadora que ejerció la economía minera colonial sobre los espacios a ella vinculados no pasó, ni mucho menos, inadvertida para los propios contemporáneos que, en numerosas ocasiones, resaltaron con clarividencia tal relación (Assadourian, 1982, p. 279). La investigación histórica, sin embargo, no descubrió las ricas posibilidades del problema hasta los años sesenta de este siglo. Es entonces cuando diversas y muy diferentes voces empiezan a reclamar la urgencia de abordar desde perspectivas más integradoras los estudios mineros.

El aviso más cualificado provenía de Jara, que insistía en la necesidad de desentrañar «el comportamiento interno» de la economía minera (1966, p. 23) y que avanzaba, con su estudio sobre la economía textil de los indios Juríes (1966, pp. 82-92), un modelo para la indagación de la circulación regional en función de los circuitos mercantiles. A esta propuesta se llegaba gracias a la proyección sobre la América colonial de aportes historiográficos europeos, como ya señalamos anteriormente.

Por su parte, también la investigación «tradicional» llegaba por entonces a posiciones similares en las que, junto a aproximaciones globales de carácter demasiado especulativo (Ramos, 1970) o incluso apologético (Prieto, 1968), sobresalía la participación de L. Hanke en el Congreso Internacional de Americanistas de 1968 reclamando el estudio de las redes de abastecimiento agropecuario (mulas, coca, chuño...) tejidas en torno a Potosí (Hanke, 1973).

Pero la verdadera comprensión de la importancia que revistió la explotación minera en el mundo colonial andino no se hizo evidente hasta unos años después. Y es a Sempat Assadourian a quien debemos agradecerse. Desde que comenzó su personal indagación sobre «las formas de relación que operan en el interno del propio espacio americano» (1973, p. 170) hasta la recopilación diez años después de casi todos sus trabajos (1982), el historiador argentino ha logrado hilvanar una densa interpretación del pasado andino en la que la minería se erige como elemento articulador de los demás procesos históricos: el análisis de crecimientos económicos regionales en función del núcleo potosino (Assadourian, 1973), los

efectos disruptores de la economía minera sobre la agricultura indígena (1977) y, sobre todo, la definición del «mercado interno» en el ámbito andino del papel desempeñado por el «ciclo de circulación del capital minero» (1977; 1980, pp. 20-26; 1982, pp. 278-292) se han convertido ya en puntos de referencia ineludibles para el andinista colonial.

Las orientaciones abiertas por Assadourian, que han sido ya sometidas a revisión (9), han impulsado el conocimiento de los mecanismos de este mercado interno. L. M. Glave ha explicado la extensión y complejidad de los trajines hacia el Potosí del XVI, primero de una manera global (1983) y ciñéndose luego al comercio de la coca cusqueña (1985); J. Murra (1978) puso de relieve la participación indígena en ese circuito y su actividad competidora con los españoles; N. Manrique describió la integración de la región Collagua en el mercado potosino a través de su riqueza ganadera, pero no ha podido analizar con idéntica precisión las alteraciones locales que generó la explotación a partir de 1626 del mineral de Caylloma (1986, pp. 86-104 y 127-131). Al margen de Potosí, C. Contreras estudió las repercusiones sobre su hinterland agrario de Huancavelica (1982).

En una perspectiva más amplia, hay que destacar la síntesis trazada por Varón en una época (1978) en la que los trabajos de Assadourian no eran aún muy conocidos, y esperar que los útiles planteamientos de Ríos Burga (1986) se apliquen en el futuro de manera algo más crítica.

Menos atención han recibido los problemas estrictamente financieros de la circulación: la descripción de Garavaglia sobre los mecanismos de extracción hacia el continente en coyunturas anómalas como la contienda de 1779-1783 (1976) y el intento de Wittman (1967) por relacionar el carácter metalífero exportador de la economía charqueña con la formación del núcleo independentista son prácticamente todas las aproximaciones directas al tema. Planteamientos como los de Gelman (1985) para el área rioplatense deben ser proyectados sobre el mundo andino, mientras esperamos que alguien se decida a dar respuesta a los certerísimos interrogantes planteados hace años por Assadourian (1980, pp. 38-44) sobre las relaciones entre capital minero y capital comercial.

(9) H. NOEJOVICH: "El sistema de la economía colonial de C. S. Assadourian", *HISLA* I, 1983, pp. 103-104; y, sobre todo, las precisas reflexiones de Steve J. STERN: "Nuevas direcciones en la historia económica de los Andes. Un diálogo crítico con C. S. Assadourian", *HISLA* III, 1984, pp. 104-114.

LOS PROBLEMAS LABORALES

Las relaciones de producción

Afortunadamente parecen haberse terminado los enfrentamientos maniqueístas sobre las relaciones laborales, gracias, entre otras cosas, a que los razonamientos apologeticos de una y otra parte dieron paso en su momento a trabajos de verdadera investigación (10) bien continuados luego por la historiografía positivista (Ballesteros Gaibrois, 1970; Crespo Rodas, 1970). La valiosísima síntesis documental de Zavala (1978) también ha tenido mucho que ver en todo ello.

Pero, también por fortuna, la discusión sigue viva. Han pasado más de cuatrocientos años desde su implantación y el sistema de trabajo compulsivo planteado por el Virrey Toledo sigue generando disputas. El argentino E. Tándeter ha expresado, con irreprochable aparato cuantitativo, que si la minería potosina de la última etapa colonial resultaba rentable se debía sólo a la beneficiosa relación productiva que para el empresario minero significaba lo que él define como «renta mitaya»: no la institución en sí, sino las condiciones en que se desarrollaba, que permitían, con un mínimo costo, un máximo aprovechamiento de la fuerza de trabajo (1980, 1981b).

Frente a él, casi todos los demás. Brading y Cross ya se preguntaban hace años (1972) cómo entender el amplio porcentaje de trabajadores voluntarios en un sistema que aparentemente se sustentaba con la mita; Assadourian considera que su importancia «se ha sobrevalorado» y que ello ha impedido entender la «combinación de formas que caracteriza las relaciones laborales (1977, pp. 257 ss.). Bakewell, por último, ha venido a reforzar notablemente esa postura al analizar con amplitud el sector voluntario de los trabajadores potosinos (1984, pp. 110 ss.); para el estadounidense, la insistencia en la mita es el reflejo de los prejuicios generados por la leyenda negra y el resultado de una historia andina colonial todavía inexplorada (1984, p. 179).

En lo que sí parece haber unanimidad es en señalar que la mita significó, tanto por el aporte personal y las condiciones en que se desarrollaba como por la redención en metálico del servicio, un importante subsidio de la economía indígena campesina a la eco-

(10) Vid. nota núm. 1.

nomía minera (Varón, 1978, p. 161; Tándeter, 1980; Glave, 1985; Assadourian, 1977, p. 268; Bakewell, 1984, p. 126).

El problema de las conmutaciones en metálico ha sido bien delimitado por Saignes (1984b) en el contexto de las relaciones entre estado colonial y sector indígena; otro de los elementos destacados del subsidio —la significación económica de la participación femenina— ha recibido la atención de B. Larson (1983).

La «combinación de formas» planteada por Assadourian tiene en el «k'ajcheo» una de sus más completas expresiones. Casi todo lo que sabemos sobre esta peculiar costumbre se lo debemos a Tándeter (1981b), para quien el «k'ajcheo» empieza siendo una práctica inducida por los azogueros para acabar convirtiéndose «en una esfera productiva independiente en la minería potosina» (1981b, p. 73) a la que las autoridades hubieron de hacer frente de forma tajante. Este aspecto de los enfrentamientos entre la administración y los «k'ajchas» ya había sido abordado por Martiré (1975) a partir de las noticias proporcionadas por Arzáns.

Respecto a las relaciones laborales en otros yacimientos, apenas si existen trabajos. Aparte de las referencias de Fisher (1977, pp. 184 ss.) a la existencia de métodos semicompulsivos de reclutamiento en los minerales peruanos del XVIII, sólo puede contabilizarse el reciente trabajo de Zulawski sobre el desarrollo de la fuerza laboral en Oruro (1987). En él se presenta la interesante conformación de un contingente laboral cuya participación en las labores estuvo permanentemente condicionada por el mantenimiento de los lazos con las comunidades étnicas. Con mucha menos precisión, esta situación había sido ya esbozada por Mesa y Gisbert (1970) en un trabajo centrado en los aspectos urbanísticos del asiento.

Mita y política colonial

La investigación acerca de la función que cumplió la mita en la política americana de la monarquía española ha experimentado también un notable avance cualitativo. Atrás han quedado los enfoques centrados sólo en las implicaciones éticas e ideológicas de los debates en torno al trabajo compulsivo. Esta tendencia, sin embargo, significó en su momento una aportación renovadora, y aunque su predominio se ha prolongado en exceso sería injusto omitir sus últimos y meritorios resultados: el acercamiento de R. Ezquerro a la mita como elemento suscitador de propuestas político-morales (1970), la densa síntesis de Pérez de Tudela sobre la rai-

gambre ideológica de los debates (1970) y el panorama general trazado por Castañeda Delgado (1983), culminación de trabajos anteriores (170 a y b) y que constituye la más completa panorámica del problema para los siglos XVI y XVII.

Actualmente es necesario volverse de nuevo hacia Assadourian para comprender la significación política de la mita. Sus precisiones sobre la gestión del Virrey Toledo (1977, pp. 260 ss.; 1982, pp. 297-307) han acabado con esa interpretación personalista de un gobernante que, tras una rápida ojeada sobre el terreno, impone casi por sorpresa un complejo sistema de provisión laboral, y han puesto de relieve cómo en esa coyuntura el estado español opta por consolidar una política antes balbuceante y sometida «in situ» a una fuerte crítica social —la captación al máximo de la riqueza americana—, para lo cual diseña un programa en el que la mita ocupa un lugar importante pero no exclusivo (mita, monetización del tributo, reducciones). Otra interesante reflexión sobre la relación entre mita y afianzamiento del estado colonial puede verse también en Pease (1978, pp. 181 ss.).

En idéntica línea, Bakewell ha expuesto con detalle los antecedentes del proceso que culmina con la implantación de la mita (1984, pp. 33-60), mientras que Nicolás Sánchez Albornoz ha intentado una aproximación original a los debates que acompañaron al problema del trabajo forzado en los Andes, relacionándolos con la forma en que la misma problemática se abordaba en España (1983).

Gracias a esta contextualización se ha podido acceder a una nueva visión del problema mitayo en el siglo XVII. Hasta ahora, la falta de respuesta administrativa al deterioro de los repartimientos se imputaba a la ineficacia, las dudas morales, la corrupción y las carencias técnicas de la administración española. De la permanencia de tal enfoque dan buena cuenta las documentadas exposiciones de Cole (1983, 1984, 1985), cuyas posiciones han sido también asumidas por Bakewell (1984, pp. 81-110).

Frente a este planteamiento, Assadourian (1982) y Pease (1978) han aclarado cómo las contradicciones internas de la mita habían de conducir inevitablemente a la quiebra del sistema toledista. La diversidad de fuerzas sociales y económicas que entran entonces —siglo XVII— en juego ya fue descrita por Saignes (1984b), pero ha sido un reciente trabajo de L. M. Glave (1986) el que ha dejado, hasta ahora, las cosas en su sitio al mostrar la dimensión real de problemas como las fugas, los rezagos, la necesidad de una Numeración General, etc., dentro de una situación de crisis política y económica.

De la política seguida con la mita durante la primera mitad del siglo XVIII no sabemos prácticamente nada: la breve descripción de Buechler sobre su decadente evolución (1981, pp. 42-47), el comentario de R. Ezquerria a alguna de las respuestas de los oidores de Charcas a la encuesta real de 1719 sobre el mantenimiento de la mita (1970) y el trabajo de Meza Villalobos (1975), intrascendente en sus conclusiones, pero que ha sabido ver en la R. C. de 1732 corroborando la permanencia de la mita no la tónica «medida borbónica», sino lo que realmente es: el punto final del debate abierto en 1683 con la Numeración General del Virrey Palata.

Más abundantes son los trabajos relativos a los años finales del siglo. Sin embargo, prácticamente todos se han centrado en un solo problema: la polémica entre Villava y Sanz/Cañete a propósito de la denominada «mita nueva». En Buechler (1978; 1981, pp. 109-157) y Martiré (1974) se encuentran las exposiciones más completas del desarrollo del debate; para aspectos más concretos contamos con el artículo de J. M. Mariluz Urquijo (1977), que ha encuadrado la iniciativa de reforma jurídica que precede al enfrentamiento, y los comentarios a sendos documentos de Arze (1978) y María C. Cortés Salinas (1970), un texto este último de gran utilidad; por último, un próximo trabajo de quien esto escribe tratará de situar la figura de Villava en el panorama intelectual español y sugerir algunos enfoques para comprender la importancia de su actuación en la fiscalía de Charcas (González Casasnovas, en prensa).

El impacto sobre las comunidades

Por las mismas fechas en que la etnohistoria comenzaba a poner de relieve la variedad y riqueza de los comportamientos andinos, trabajos de muy distinta orientación avisaban ya de las posibilidades historiográficas de estudiar la mita «desde dentro»: Hanke señaló premonitoriamente las dimensiones antropológicas del problema: procesos de desarraigo, aculturación, etc. (1973), y poco después Ballesteros Gaibrois y Crespo Rodas destacaban (1970), aunque demasiado genéricamente, los movimientos poblacionales implicados en el repartimiento forzoso.

La confirmación de estos y otros presupuestos llegó con el brillante libro de Sánchez Albornoz (1978), que ponía de relieve la amplia gama de respuestas generadas dentro de las comunidades para hacer frente a las demandas del estado español (tributo y mita). El documento que posibilitó este hallazgo y que la obra inclu-

ye —la encuesta entre los capitanes de mita ordenada en 1692 por el Virrey Monclova— sigue siendo una fuente inestimable y aún no agotada.

Dentro de la antropología americanista española, la memoria de licenciatura de María Teresa Cañedo-Argüelles Fábrega (1976) constituye una digna excepción que por desgracia no ha suscitado la aparición de estudios similares; la escasa difusión de este trabajo ha hecho que pase inadvertido un fenómeno de gran importancia y desconocido hasta entonces: los indios «maharaques». ¿Por qué y cómo surge este «mercado de trabajo»? ¿Es algo propio de Pacajes o existió también en otras provincias? Preguntas como éstas demandan el inicio de investigaciones hacia las muchas interrogantes que dejó abiertas el mencionado trabajo.

Al margen de estas aportaciones, el mayor avance en el conocimiento de estos problemas ha procedido de la etnohistoria. Su preocupación por rastrear la desestructuración de «lo andino» durante la época colonial implicaba ya una invitación a un nuevo acercamiento a la mita, invitación que Pease expresaría abiertamente en lúcidas reflexiones (1978, pp. 181-220). Hasta el momento los resultados han sido brillantes, pero no muy numerosos: de un lado, el trabajo de R. Choque Canqui sobre la incidencia de la mita en las estructuras políticas indígenas (1983); de otro, la interesante producción de T. Saignes, casi toda ella relacionada con este asunto y de la que sólo citaremos los tres casos más señalados: un artículo en colaboración donde se abordan tangencialmente las relaciones entre «mallku» y capitanes de mita en la primera mitad del siglo XVII (Saignes y Loza, 1984); una detallada exposición cuantitativa de la distribución regional de los contingentes mitayos (1984a) y, sobre todo, otro trabajo de ese mismo año en el que, mediante una inteligente relectura de fuentes ya conocidas, expone cómo la respuesta indígena a las exigencias del sistema colonial se tradujo en la transformación de los patrones ocupacionales del mundo andino (1984b). Por su exquisita metodología y la importancia de sus conclusiones, constituye todo un modelo para enfoques similares.

En cuanto a las repercusiones estrictamente demográficas, y al margen de los conocidos trabajos de Cook, sobresale el de Sánchez Albornoz (1983b) con precisas series sobre las variaciones de la población en las regiones mitayas a lo largo de doscientos años; las cifras se extraen a partir de los datos de la Numeración General del Virrey Palata, cuyo estudio en profundidad está aún pendiente a pesar de la primera aproximación de Evans (1981). Por otro lado, N. Manrique (1985, pp. 117-127) ha tratado de asociar la caída de-

mográfica de Collaguas a la explotación del yacimiento de Caylloma, pero falta consistencia en sus argumentaciones.

LA PRODUCCIÓN Y SUS CONDICIONANTES

En los aspectos cuantitativos de la producción minera es quizá donde el panorama de estudios actuales ofrece los resultados más compactos. Respecto al conjunto de la producción andina, siguen siendo válidas las cifras de Jara para el XVI (1966) y las de Fisher para el XVIII (1977), si bien éstas no incluyen los yacimientos alto-peruanos, pero la principal fuente de consulta debe ser sin duda el utilísimo registro de las distintas cajas reales realizado por TePaske y Klein (1982), a partir del cual es posible construir la producción registrada en cada uno de los yacimientos andinos.

Para la producción potosina, además de este último trabajo y de las cifras de Barnadas (1973, pp. 360 ss.), son de obligado manejo las series construidas por Bakewell (1975), sobre todo porque determinan, para un amplio período del XVII, lo producido por Potosí y lo aportado por los «minerales de afuera».

Todo esto respecto a la producción oficialmente registrada. Su volumen real parece imposible de determinar; Brading y Cross, partiendo del consumo de azogue, son los únicos que hasta ahora han intentado una aproximación (1972).

Por lo que respecta a los rasgos internos de la industria, el panorama es muy heterogéneo tanto en lo temporal, con un predominio absoluto de estudios sobre el siglo XVIII, como sobre todo en lo espacial, donde la carencia de trabajos sobre otros yacimientos además de Potosí resulta alarmante.

De la industria potosina del XVI se tiene un buen conocimiento gracias principalmente a las aportaciones de Assadourian y Bakewell. El primero ha descrito los profundos cambios que implica la introducción del beneficio de amalgama, destacando el retroceso que representa para el hasta entonces importante sector indígena de la industria potosina (1977, pp. 265 ss.). Bakewell ha expuesto las dificultades técnicas y la elevada financiación que requirió este proceso (1977). Otro acercamiento al problema de la participación indígena es el de Barnadas (1973), que ha relacionado los debates que al respecto tienen lugar en Potosí con las controversias morales en torno a la licitud del dominio español en América.

El panorama de este siglo se completa con un par de trabajos acerca de los modos de actuación empresarial (Ovando Sanz, 1973;

Patricio, 1983) y otros dos sobre aspectos jurídicos (Jakob, 1970; Martiré, 1972).

El siglo XVII sigue siendo en buena medida la «terra incognita» del andinismo colonial, a pesar de esfuerzos tan brillantes como los de T. Saignes. A él debemos el feliz hallazgo de un diccionario minero de principios de siglo (Llanos, 1983) que por su riqueza y carácter excepcional habrá de acompañar permanentemente al investigador de estos problemas. El minucioso estudio de G. Mendoza (1983) que antecede al texto calibra sucintamente la trascendencia de la obra y la personalidad del autor, pero debe servir sobre todo como llamada de atención sobre la necesidad de consultar los «archivos menores» (en este caso el del Duque del Infantado de Madrid).

Por lo demás, resulta paupérrimo el balance de estudios mineros sobre esta centuria. Lo más destacado es aún la primera aproximación de Bakewell a la figura de A. López de Quiroga (1973), que constituye hasta hoy el único estudio detallado de la actividad empresarial en Potosí antes del siglo XVIII. En este mismo sentido ha pasado bastante inadvertido un documento comentado por Arduz y Eguía (1985) con riquísimas sugerencias sobre las posibles asociaciones entre azogueros potosinos y autoridades indígenas que controlan en su territorio pequeños yacimientos.

Junto a estos trabajos sólo es posible mencionar las reflexiones comparativas de Bakewell (1986) y el artículo de P. J. Patricio (1977b) sobre el modo en que las innovaciones técnicas de la primera mitad de siglo respondían a las crisis en el desarrollo del sistema de amalgamación.

Como en tantas otras parcelas de la historia colonial, el *siglo XVIII* ha acaparado abusivamente la atención de los investigadores. Potosí ocupa como siempre el lugar más destacado, pero el resto de las zonas no están tan desasistidas: la obra de Fisher (1977) será imprescindible durante mucho tiempo por su minucioso análisis del conjunto de la industria peruana: estructura de la empresa, financiación, abastecimiento, etc. Los problemas de Huancavelica han sido expuestos con cuidado por M.^a D. Fuentes Bajo en un artículo (1986a) que analiza los ritmos productivos, la gestión estatal, el aprovisionamiento de insumos y la distribución de azogue; y M. Molina Martínez (1986) ha trazado la evolución del Tribunal de Minería de Lima centrándose más en el funcionamiento interno de la institución que en su significación real dentro de la actividad minera.

En otro orden de problemas, Fuentes Abajo ha sintetizado parte de su aún inédita tesis doctoral (1984) en un artículo que trata so-

bre todo de caracterizar los aspectos teóricos de la literatura proyectista minera (1986b).

En cuanto a Potosí, casi todos los trabajos están condicionados por la obsesión de mostrar los resultados del «reformismo borbónico». Así, los esfuerzos por desarrollar la técnica productiva acaparan el mayor número de estudios: Bruit (1968) difunde un manuscrito de 1786 que plantea un nuevo método de amalgamación; Ovando Sanz reconstruye, con el apoyo de algunas interesantes transcripciones (1975, pp. 3-36), los avatares de la Academia de Minas de Potosí, y respecto a la expedición Nordenflicht, la visión de Buechler sobre las causas de su fracaso —oposición de los beneficiadores, conservadurismo de la sociedad minera, rigidez de los técnicos sajones— (1973) ha quedado superada por el reciente trabajo de M. Hellmer (en prensa). En él ofrece un desarrollo mucho más madurado de una anterior aproximación (1970), señalando cómo la iniciativa fracasó porque en último término implicaba la desaparición de la mita, y con ella la pérdida de una cuantiosa renta subsidiaria.

De este modo parecen reafirmarse las tesis de Tándeter sobre la importancia productiva de la mita (1980, 1981b) y principalmente sobre el modo en que ésta institución, al convertir en una «opción rentística» la empresa minera, paralizó la reinversión y con ella el desarrollo de la industria potosina (1986).

Dentro igualmente de los problemas técnicos, Martínez Constanzo ha reproducido (1970) el informe de Weber sobre los minerales del Río de la Plata (1792) que, en realidad, se ciñe sobre todo a los problemas y aspiraciones de la misión Nordenflicht y Tándeter expuso (1978) la frustrada participación del capital inglés en la minería boliviana a principios del XIX, incluyendo también otro interesante texto: la descripción del Cerro y otros minerales del distrito realizada por el técnico sajón Czettritz.

Otro aspecto de la política borbónica en la minería potosina —la agilización financiera— ha sido estudiado por Patricio (1977) y por R. M. Buechler (1980), quien hace hincapié en la gestión desarrollada en la Villa Imperial por Escobedo. Pero este tipo de análisis sobre los logros del reformismo ilustrado debe encauzarse hacia interpretaciones más desapasionadas y mucho más realistas. Como ha hecho recientemente G. Mira (1988) a propósito de las dificultades en el aprovisionamiento de azogue, al delimitar por un lado la política general y por otro su realización sobre el terreno por los funcionarios americanos.

Por último, para el conocimiento de la configuración de la empresa minera (régimen de propiedad, extracción social y vinculacio-

nes económicas de los empresarios, etc.), R. M. Buechler es quien ha presentado la visión más amplia (1977; 1980, pp. 220 ss.), y Tándeter una minuciosa exposición de lo relacionado con los mecanismos de acceso, gestión y transmisión de la propiedad (1986).

El balance de este amplio y aún incompleto repertorio ha de ser abiertamente positivo si se repara en la situación de los estudios mineros sobre el mundo andino hace veinte años. En algunas áreas se ha avanzado de manera sustancial (la industria potosina de ciertos períodos, la composición de la fuerza laboral y su trascendencia, etc.) y en otras se han logrado importantes resultados partiendo casi desde cero (impacto sobre el mundo indígena y sus respuestas políticas y económicas, importancia de la minería en el desarrollo histórico global...).

Gracias a esto sabemos también todo lo que aún resta por hacer. El conocimiento del desarrollo de los múltiples yacimientos andinos y una investigación más sistemática sobre la relación colectiva (comunidades) e individual (indios forasteros) del mundo indígena con la economía minera son tan sólo dos de los muchos ejemplos que podrían citarse. Pero, en cualquier caso, debemos congratularnos de disponer ya de ese «trabajo previo» que A. Jara inauguraba conscientemente en 1966 y a partir del cual elaborar lo más pronto posible una síntesis de lo que significó la minería en la historia de los pueblos andinos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARDUZ EGUÍA, G. (1985): *Ensayos sobre la historia de la minería altoperuana*. Madrid, Paraninfo, 143 p.
- ARZE A., René (1978): "Un documento inédito de Pedro V. Cañete en torno a la controversia de la nueva mita de Potosí", en *Estudios Bolivianos en homenaje a Gunnar Mendoza*. La Paz, pp. 169-183.
- ASSADOURIAN, C. Sempat (1973): "Potosí y el crecimiento económico de Córdoba en los siglos XVI y XVII", en *Homenaje al Dr. C. Garzón Maceda*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, pp. 169-183.
- — (1977): "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial: el caso del espacio peruano en el siglo XVI", *Revista de Ciencias Sociales* I, 34, 223-292.
- — (1982): *El sistema de la economía colonial*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 339 pp.
- ASSADOURIAN, BONILLA, MITRE, PLATT (1980): *Minería y espacio económico en los Andes. Siglos XVI-XX*. Lima, I.E.P., 102 pp.
- BAKEWELL, P. J. (1973): *Antonio López Quiroga; industrial minero del Potosí colonial*. Potosí, Univ. Tomás Frías.
- — (1975): "Registered Silver Production in Potosi district, 1550-1735", *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Geseschaft Latein-Amerikas* 12, pp. 67-103.

- — (1977): "Technological change in Potosi: The Silver Boom of the 1570s", *Jahrbuch...* 14, 57-77.
- — (1984): *Miners of the Red Mountain. Indian labor at Potosi (1570-1650)*. Albuquerque.
- — (1986): "Los determinantes de la producción minera en Charcas y en Nueva España durante el siglo xvii", *HISLA* 8, pp. 3-11.
- BALLESTEROS GAIBROIS, M. (1970): "Notas sobre el trabajo minero en los Andes con especial referencia a Potosí (siglos xvi y ss.)", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, pp. 529-558.
- BARNADAS, J. M. (1973a): *Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial*. La Paz, 635 pp.
- — (1973b): "Una polémica colonial: Potosí, 1579-1584", *Jahrbuch...* 10, páginas 15-70.
- BRADING, D. y CROSS, H. (1972): "Colonial silver mining: Mexico and Peru", *Hispanic American Historical Review* 52, 545-579.
- BRUIT, V. T. (1968): "A técnica da amalgama em Potosi: Um manuscrito do seculo xviii", *Estudios Historicos (Marilia)* 7, pp. 221-264.
- BUECHLER, Rose M. (1973): "Technical Aid to Upper Peru: The Nordenflicht expedition", *Journal of Latin American Studies* V, pp. 37-77.
- — (1977): "El arte de ser útil: D. Luis de Orueta y la decadencia del Potosí colonial", *Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata*. Buenos Aires, vol. II, pp. 59-118.
- — (1978): "El intendente Sanz y la mita nueva de Potosí", *Historia y Cultura (La Paz)* 3, pp. 59-95.
- — (1980): "La Compañía de azogueros y el Banco de Rescates de Potosí (1747-1779)", *Bol. Inst. H.* Arg. y Amer. (B. Aires)* 26, pp. 67-116.
- — (1981): *The minig society of Potosi. 1776-1810*, Syracuse, 431 pp.
- CANEDO-ARGÜELLES FÁBREGA, T. (1976): *Efectos de Potosí en la estructura de una provincia mitaya: Pacajes a mediados del siglo xvii*. Univ. de Sevilla, Tesis de Licenciatura.
- CAPRILES, O (1977): *Historia de la minería boliviana*. La Paz, Banco Minero de Bolivia.
- CASTAÑEDA DELGADO, P. (1970a): "El tema de las minas en la ética colonial española", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 333-355.
- — (1970b): "Un capítulo de ética indiana: los trabajos forzados en las minas", *Anuario de Estudios Americanos (Sevilla)*, XXVII.
- — (1983): "Introducción" a *Los memoriales del Padre Silva sobre la predicación pacífica y los repartimientos*. Madrid, CSIC, pp. 1-213.
- COLE JEFFREY, A. (1983): "An abolitionism Born of frustration: The Conde de Lemos and the Potosi Mita, 1667-1673", *Hispanic American Historical Review* 63, pp. 307-333.
- — (1984): "Viceregal persistence versus indian mobility: The Impacto of the Duque de la Palata's Reform Program on Alto Peru, 1681-1692", *Latin American Research Review* 19, pp. 37-56.
- — (1985): *The Potosi Mita, 1573-1700*. Stanford: Stanford University Press, 206 pp.
- CONTRERAS, Carlos (1982): *La ciudad del mercurio: Huancavelica, 1570-1700*. Lima.
- CORTÉS SALINAS, M.* del Carmen (1970): "Una polémica en torno a la mita de Potosí a fines del siglo xviii", *Revista de Indias*, 119-122, pp. 131-256.

- CHOQUE CANQUI, Roberto (1983): "El papel de los capitanes de indios de la provincia de Pacajes en el entero de la mita de Potosí", *Revista Andina* 1, pp. 117-124.
- CRESCO RODAS, Alberto (1970): "El reclutamiento y los viajes en la mita del Cerro de Potosí", *La minería hispana e iberoamericana*. León, vol. I, páginas 483-513.
- EVANS, B. M. (1981): "Census enumeration in late seventeenth Alto Peru. The Numeration General of 1683-1684", en D. J. Robinson (ed.), *Studies in Spanish Population history*. Boulden, pp. 25-44.
- EZQUERRA ABADÍA, Ramón (1970): "Problemas de la mita de Potosí en el siglo XVIII", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 468-482.
- FISHER, John (1977): *Minas y mineros en el Perú colonial, 1776-1824*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 253 pp.
- FUENTES BAJO, M.ª Dolores (1984): *Proyectismo y minería en Perú (1776-1821)*. Universidad de Granada, Tesis Doctoral Inédita.
- — (1986a): "El azogue en las postrimerías del Perú colonial", *Revista de Indias* 177, p. 75-99.
- — (1986b): "Las últimas manifestaciones del proyectismo en la minería peruana", *Revista de Indias*. (Historiografía y bibliografía americanistas) (Sevilla), XXX, pp. 3-32.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos (1976): "El ritmo de la extracción de metálico desde el Río de la Plata a la Península (1779-1783)", *Revista de Indias* 143-144, páginas 247-268.
- GELMAN, J. D. (1987): "El gran comerciante y el sentido de la circulación monetario en el Río de la Plata colonial tardío", *Revista de Historia Económica* V, 3, 485-507.
- GLAVE, Luis Miguel (1983): "Trajines. Un capítulo en la formación del mercado interno colonial", *Revista Andina*, pp. 9-76.
- — (1985): "La producción de los trajines: coca y mercado interno colonial", *HISLA* VI, pp. 21-42.
- — (1896): "El Virreinato Peruano y la llamada crisis general del siglo XVII", en H. Bonilla (ed.), *Las crisis económicas en la historia del Perú*. Lima, pp. 95-138.
- HELMER, Marie (1970): "Mineurs allemands a Potosi: l'expédition Nordenflicht (1788-1798)", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 513-528.
- — (1988): "La misión Nordenflicht en l'Amérique Espagnole (1788). Echech d'une technique nouvelle", *La ciencia Española e Iberoamericana*.
- HERMOSA VIRREINA, W. (1979): *Breve historia de la minería en Bolivia*. Cochabamba, Amigos del Libro.
- GONZÁLEZ CASASNOVAS, I. (En prensa): "La problemática social y económica de Charcas a fines del siglo XVIII y el pensamiento liberal de la Ilustración Española", *Actas del I Congreso La Ciencia y la vida en Hispanoamérica*. Madrid.
- HANKE, Lewis (1973): "¿Qué se necesita hacer sobre la historia de Potosí?", *Historia y Cultura*. (La Paz) 1, pp. 51-61.
- JARA, Alvaro (1966): *Tres ensayos sobre economía minera hispanoamericana*. Santiago de Chile.
- JAKOB, W. (1972): "Sumario de las Ordenanzas mineras del Perú", *Revista del Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene* (Buenos Aires) 23, páginas 273-288.

- LARSON, Brooke (1983): "Producción doméstica y trabajo femenino indígena en la formación de una economía mercantil colonial", *Historia Boliviana* (Cochabamba) III, 2, pp. 173-187.
- LLANOS, García de (1983): *Diccionario y maneras de hablar que se usan en las minas y sus labores en los ingenios y beneficios de los metales (1609)*. La Paz, 126 pp.
- MANRIQUE, Nelson (1985): *Colonialismo y pobreza campesina. Caylloma y el Valle del Colca (siglos XVI-XX)*. Lima, Desco.
- MARILUZ URQUIJO, J. M. (1977): "La situación del mitayo en las glosas de Benito de la Mata Linares al Código Carolino", *Jarhbuch...* XIV.
- MARTÍNEZ CONSTANZO, Pedro S. (1970): "La minería rioplatense en el último tercio del siglo XVIII", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 399-451.
- MARTIRE, Eduardo (1972): "Las ordenanzas de minas del Conde de Nieva y los comisarios", *Revista del Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene* (Buenos Aires) 23, pp. 341-369.
- (1974): *El Código Carolino de Ordenanzas Reales de las Minas de Potosí y demás provincias del Río de La Plata (1794) de Pedro Vicente Cañete*. Buenos Aires, 2 vols.
- (1975): "Tolerancias, prevenciones y regulación participadora de los indios «capchas» de Potosí en la explotación del Cerro", *Estudios sobre política indigenista española en América*. Valladolid, vol. III, pp. 291-303.
- MENDOZA, L., Gunnar (1983): "Terminología y tecnología minera en el área andina de Charcas: García de Llanos, un precursor (1598-1611)", en Llanos, García de, *Diccionario...*, pp. VII-LXXI.
- MESA, J. y GISBERT, T. (1970): "Oruro. Origen de una villa minera", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 559-590.
- MEZA VILLALOBOS, Néstor (1975): "Felipe V y el problema ético-político de la provisión de mano de obra a la minería de Perú y Nuevo Reino de Granada", *Estudios sobre política indigenista española en América*. Valladolid, vol. III, pp. 313-343.
- MIRA, Guillermo (En prensa): *Reformas borbónicas en América. La provisión de azogue en el Virreinato del Río de la Plata*.
- MOLINA MARTÍNEZ, Miguel (1986): *El Real Tribunal de Minería de Lima (1785-1821)*. Sevilla, Diputación Provincial, 396 pp.
- MURRA, John V. (1978): "Aymara lords and their european agents at Potosi", *Nova Americana* (Torino) 1, pp. 231-244.
- OVANDO SANZ, Guillermo (1973): "Juan Ortiz de Zárate, minero de Potosí, Adelantado del Río de la Plata", *Historia y Cultura* (La Paz) 1, pp. 63-103.
- (1975): *La Academia de Minas de Potosí, 1757-1970*. La Paz, Banco Central.
- PATRICIO, J. C. (1977a): "As instituições monetária e bancária de Potosi no decurso do seculo XVIII", *Revista de História* (Sao Paulo) 111, pp. 51-70.
- (1977b): "Significativas conotações entre as técnicas de mineração e a produção argentífera potosina (1550-1650)", *Estudos Historicos* (Marilia) 16, pp. 17-50.
- (1983): "As minas de prata de Potosi no seculo XVI: companhias e o comercio das unidades de extração e de transformação do minerio em metal", *História* (Sao Paulo) V, 2, pp. 39-54.
- PEASE, Franklin (1978): *Del Tawantinsuyu a la historia del Perú*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

- PÉREZ DE TUDELA Y BUESO, J. (1970): "El problema moral en el trabajo minero del indio (siglos XVI y XVII)", *La minería hispana e Iberoamericana*. León, vol. I, pp. 355-373.
- PRIETO, Carlos (1969): *La minería en el Nuevo Mundo*. Madrid, Revista de Occidente.
- RAMOS, Demetrio (1970): *Minería y comercio interprovincial en Hispanoamérica (siglos XVI, XVII y XVIII)*. Valladolid, 334 pp.
- RÍOS BURGA, Jaime R. (1986): *Ciclos productivos en el espacio peruano colonial. Siglos XVI-XIX*. Lima: Ed. Trabajo, 70 pp.
- RUIZ RIVERA, Julián B. (19): "Potosí: tensiones en un emporio minero", *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla) XL, pp. 103-137.
- SAIGNES, Thierry (1984a): "Nota sobre la contribución regional a la mita de Potosí a comienzos del siglo XVII", *Historiografía y bibliografía americanistas* (Sevilla) XXXVIII, pp. 47-63.
- (1984b): "Las etnias de Charcas frente al sistema colonial (siglo XVI). I: Ausentismo y fugas en el debate sobre la mano de obra (1595-1665)", *Jahrbuch...* 21, pp. 27-76.
- SAIGNES, T. y LOZA, C. (1984): "Pleito entre Bartolomé Qhari, Mallku de los Lupaga y los corregidores de Chucuito (1619-1643)", *Historia y Cultura* (La Paz) 5, pp. 29-48.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (1978): *Indios y tributos en el Alto Perú*. Lima, IEP, 224 pp.
- (1983a): "El trabajo indígena en los Andes: teorías del siglo XVI", en G. Anes, L. A. Rojo y P. Tedde (ers.), *Historia económica y pensamiento social*. Madrid, pp. 19-44.
- (1983b): "Mita, migraciones y pueblos", *Historia Boliviana* (Cochabamba) III, I, pp. 31-59.
- TANDETER, Enrique (1978): "Potosí y los ingleses a fines de 1826", *Historia y Cultura* (La Paz) 3, pp. 125-143.
- (1980): *La rente comme rapport de production et comme rapport de distribution: le cas de l'industrie minière de Potosi, 1750-1826*. París, Tesis de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales.
- (1981a): "Forced and free labour in late colonial Potosi", *Past and Present* 93, pp. 98-136.
- (1981b): "Mineros de Week-end: los ladrones de minas de Potosí", *Todo es historia* (Buenos Aires) 174, pp. 32-45.
- (1986): *Propiedad y gestión de la minería potosina en la segunda mitad del siglo XVIII*. Buenos Aires, Cedes, 39 pp.
- TEPASKE, J. y KLEIN, H. S. (1982): *The Royal treasuries of the Spanish Empire in America*. Durham, III vols.
- VARÓN, Rafael (1978): "Minería colonial peruana: un ejemplo de integración al sistema económico mundial. Siglos XVI-XVIII", *Historia y Cultura* (Lima) 11, pp. 143-170.
- WILMANN, Tibor (1967): "La riqueza empobrece. Problemas de crisis del Alto Perú colonial en la *Guía...* de Pedro V. Cañete", *Acta Historica* (Szeged) XXIV, pp. 4-23.
- ZAVALA, Silvio (1978): *El servicio personal de los indios en el Perú*. México, III vols.
- ZULAWSKI, Ann (1987): "Wages, ore sharing and peasant agriculture: labor in Oruro's silver mines, 1607-1720", *Hispanic American Historical Review* 67, 3, pp. 405-430.